

Granada: Congreso de humoristas gráficos

SON muy serios", dijo una granaina al ver a los 76 humoristas gráficos, todos juntos por primera vez (con algunas ausencias), como fierecillas domadas por el delegado de Cultura de Granada, Antonio Andújar. Alguno de ellos se dejaría hacer la buenaventura camino de la Alhambra. Funcionarios de Cultura conducían a su antojo a los muchachos del humor hasta que éstos se plantaron con un suave corte de manga, irrespetuoso y a tiempo, y se pusieron a trabajar. Pues aunque el Ministerio de Cultura (este tanto es para Pío Cabanillas, no para Clavero. Pío lo dejó atado y bien atado) financiara los Primeros Encuentros de Humoristas Gráficos, las fierecillas se salieron oportunamente de la jaula de su domador para sacar punta al lápiz de los asuntos pendientes.

La Subsecretaría del Ministerio de Cultura había organizado a los humoristas un programa de cinco estrellas: cócteles, almuerzos, iluminación de la Alhambra y Generalife, comida en la costa, en Sierra Nevada, en La Alpujarrá, con la colaboración de firmas comerciales, como en la Vuelta Ciclista a España, y patrocinio del Ayuntamiento, la Diputación Provincial y clausura con director general y gobernador civil.

Fue en un descuido del programa oficial, en horas extraordinarias, como nació la Agrupación de Humoristas Gráficos (AHG). Lo más importante de este Congreso o Encuentros ha sido la toma de conciencia, como primer punto de partida, de unos profesionales, que hasta aquí funcionaban cada cual con su lápiz y a su aire. Al margen de las críticas, que deben aceptar, por el hecho de dejarse organizar y todas esas cosas por la Administración (cuando los trabajadores de

cualquier gremio se reúnen, el Gobierno no mueve un dedo, al contrario), los humoristas gráficos han tenido la oportunidad de conocerse entre ellos, de ver de cerca a sus maestros (Mingote y Cesc) y de reunirse para plantearse seriamente por dónde debe ir la profesión (plantilla en los medios informativos, contratos laborales, derechos de autor, etcétera).

nes y para hacer realidad los derechos que como trabajadores nos corresponden, nos constituimos en Agrupación de Humoristas Gráficos (AHG).

2.º Reclamamos a los grupos políticos con representación parlamentaria el urgente desarrollo de las leyes constitucionales relativas a la expansión de la cultura, el asentamiento auténtico de la

to jurídico laboral vigente.

Finalmente, nos solidarizamos con la lucha de nuestros compañeros en todos los países en que se vulnera la libertad de expresión, en especial Argentina, Nicaragua y Uruguay".

En el Banco de Granada, los maestros Mingote y Cesc, madrileño y catalán, respectivamente, y el granadino Miranda, ya fallecido, recibieron el homenaje de sus compañeros. José García Ladrón de Guevara, senador del PSOE y poeta, habló de los tres maestros. Dijo el senador que tenía gracia ver a tantos humoristas juntos "en la tierra de la mala fondonga" o "mala follá". Hubo placas y granadas de oro y emoción entre compañeros.

En la clausura, Forges, como portavoz, por guapo, confesó, que no por otros méritos, dijo que si la Administración no empezaba a reconocer sus reivindicaciones, entonces sería mucho peor. Y exclamó, como un grito de la Montseny: "¡Muchachos, a las flácidas barricadas!", a las trincheras del lápiz, la tinta china y el bloc. A Guillermina. Antonio Andújar, padre greso, le entregó Forges una granada de oro y al delegado de Cultura, para el que pidió el aplauso, los humoristas le obsequiaron con el papel que envolvía el regalo de Guillermina. Antonio Andújar, padre de esta criatura que acaba de nacer con el nombre de AHG, organizó el Congreso para apuntarse un tanto político. Tragedia del destino, el delegado Andújar va a ser, o ha sido ya, destituido por Clavero. Eso no se hace, señor ministro. Antonio Andújar había llegado a protagonizar la mayor inocentada: repartió unos sobres a todos los humoristas. Los sobres no contenían cheques ni tarjetas de visita, sino fichas de UCD. ■ Fotos: GRANADOS DIAZ.

"¡MUCHACHOS, A LAS FLACCIDAS BARRICADAS!"



ANTONIO RAMOS ESPEJO

Las conclusiones aprobadas por los profesionales del humor gráfico son las siguientes:

"Los asistentes a los encuentros de humor gráfico, en Granada, en abril de 1979, como trabajadores profesionales de los medios de comunicación, declaramos:

1.º Para la defensa de los intereses que nos son comu-

libertad de expresión y creación y todo lo referente a la cláusula de conciencia profesional (art. 20 de la Constitución).

3.º Asimismo, urgimos a la Administración la inmediata creación de una comisión mixta AHG-empresas periódicas y editoriales-Ministerio de Trabajo para la aplicación del ordenamien-